

*¡Hola! Soy Doroty -*

Quiero que consideremos a José, quien fue amado por su padre, Jacob.

En **Génesis 37**, leemos -

**1 Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán.**

**2 Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos.**

Esta es la primera vez que escuchamos a este muchacho, José, que tiene diecisiete años. Cómo este joven estaba con sus medio hermanos, ***e informaba José a su padre la mala fama de ellos.*** Tú piensas: “¿Es este un pequeño soplón?” No. Sin duda, José sabía que el nombre de la familia ya se había hecho ofensivo a todos los habitantes de esa tierra donde había una tremenda idolatría. Los estilos de vida de estos medio hermanos no ayudaban con esa situación, porque éstos eran hombres que pertenecían al Dios verdadero. Por tanto, cuando ellos se movían entre la gente, debían reflejar Quién era ese Dios, mediante sus propios estilos de vida. No sé si tú podrías estar en un lugar de trabajo donde haya

maldad. Quizás estés en un lugar donde piensas, "Bueno, voy a comprometerme, porque no quiero perder mi trabajo". Sabes, a veces es muy caro, porque significa que mi propio trabajo, mi propia reputación; mi propia vida es puesta en peligro cuando me opongo a las malas acciones. Por tanto, aunque estamos mirando a este joven adolescente y pensamos: "Bueno, ¿qué pasa con este muchacho?" Creo que Dios realmente estaba haciendo algo en su vida que hizo que él no se comprometiera con el mal. José sabía el daño que estaba ocurriendo y, por tanto, estuvo dispuesto incluso a ser odiado por sus hermanos, porque quería caminar con integridad ante el Dios viviente.

Sabes, el Señor Jesucristo está hablándonos a ti ya mí en nuestro trabajo diario y en nuestros hogares, incluso en las cosas pequeñas. Quizás alguien haga un pequeño comentario o una broma graciosa. Si nos extasiamos en esto y no hacemos nada al respecto, nos estamos poniendo a su nivel y, todo el tiempo, la luz, la belleza y la gloria de Jesús a través de nuestras vidas se ven obstaculizadas y la gente se confunde. Sabes, como creyente, con mucha frecuencia, debido a que estamos de pie firmes y dispuestos a enfrentarnos contra el mal, incluso aquellos que no conocen al Dios vivo nos pedirán intervenir en esa situación. Ellos ven que no nos comprometemos y somos dignos de confianza. Así que animate si hoy te encuentras en esa situación.

Pero continuemos con esta extraordinaria historia de José en

## **Génesis 37.**

**3 Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez . . .** En realidad, su madre era Raquel y ella había muerto. Jacob amaba a Raquel; él había trabajado catorce años con su tío para tener a Raquel como su esposa y él amaba a este niño que finalmente nació. Creo que Jacob se esforzó mucho entrenando a este niño sobre cómo confiar en el Dios vivo . . . **y le hizo una túnica de diversos colores.** La gente tiene ideas extrañas a cerca de este abrigo. ¡Ésto no era una llamativa colcha de retazos que de repente cuando bajabas por el camino, te encandilabas con lo que veías! No. Este abrigo era una prenda que confería autoridad a quien lo usaba y también a quien lo había entregado. Te puedo decir que eso causó una tremenda envidia entre los hermanos. Mira, a la gente no le agrada cuando Dios está haciendo esa obra singular en tu interior, cuando Él nos está entrenando en Su autoridad de tal manera que no comprometamos nuestros principios. Este abrigo era probablemente una túnica larga, pero tenía mangas. Generalmente las personas no usaban mangas, porque hacían trabajo duro - especialmente los pastores. José era un pastor. Subían colinas, luchaban contra los ladrones y enfrentaban todo tipo de situaciones, por eso necesitaban una prenda que les brindara facilidad de movimiento. Además, este abrigo posiblemente estaba bordado con varios colores y mostraba quién era él y, créeme, sus hermanos lo odiaban por ello. José, era el más joven, y no solo era el favorito de su padre, sino que sus hermanos le temían, por la línea de herencia porque de alguna

manera Jacob iba a romper esa línea a través de él. Sabes, quiero que pienses en un pequeño versículo que previene de la envidia. **No tengas envidia de los hombres malos,**

**Ni desees estar con ellos.** Tú no necesitas alinearte con el mal. No hay nada que envidiar de ellos. **Cruel es la ira, e impetuoso el furor; Mas ¿quién podrá sostenerse delante de la envidia?**

José probó la envidia de sus hermanos.

¿Estarás hoy firme en la integridad de Jesús?

*En Su Nombre oramos. Amén.*